

CATALANES.

S. M. la Reina al conferirme el mando del 7º distrito militar, ha nombrado para sucederme al dignísimo Baron de Meer, cuyas virtudes cívicas y militares os son bien conocidas. Durante el corto tiempo que he estado al frente de este Ejército, he consagrado mis desvelos á vuestro bien, y á cimentar las bases de una paz, que no depende ya sino de vosotros mismos, el que sea duradera. Conservadla, Catalanes, á toda costa, pues nadie puede estar mas interesado que vosotros, en asegurar la tranquilidad y el órden; elementos esenciales de felicidad, para un pueblo industrial y comercial. Me separo con sentimiento de los muros de Barcelona, pero al tiempo de dejarlos, dirigiré mi última mirada sobre esta hermosa capital con la mas viva satisfaccion, por haberla salvado de la ruina que la amenazaba, y por haber destruido en ella el gérmen de disolucion que debia acabar con su prosperidad. Catalanes, conservad la paz y sereis felices.

Barcelona 16 de diciembre de 1845.

Laureano Sanz.